

Espacio y posturas interpersonales en la variedad rioplatense de español: análisis contrastivo de conversaciones casuales e interacciones prácticas

Grisolía, María Belén

UNMdP

mariabelenarg@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo, enmarcado en la perspectiva teórica de la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday 1978, 1994; Halliday y Matthiessen 2004), se ocupa del rol del lenguaje en la construcción y el mantenimiento de las relaciones interpersonales, esto es, de la dimensión interpersonal del significado y de su realización léxico-gramatical, específicamente en discursos orales (Eggins y Slade 1997). Proponemos aquí las nociones teóricas de “espacio interpersonal” y “postura interpersonal” como medidas para caracterizar la construcción y la negociación discursivas de las relaciones interpersonales, afirmando que dichas nociones permiten explicar no sólo los condicionamientos que el contexto (i.e. las características de la relación entre los participantes previa a la interacción) imprime en los discursos sino también la influencia que el uso del lenguaje ejerce en la configuración de los contextos, específicamente, en la configuración y la negociación de las relaciones interpersonales. Trabajamos sobre dos *corpora* definidos a partir de la pertenencia de las interacciones que los conforman a la caracterización propuesta por Martin (2000): cuatro conversaciones casuales vs cuatro interacciones pragmáticas pertenecientes específicamente al género trámite administrativo. Desarrollamos el análisis cualitativo de las combinaciones de recursos léxico-gramaticales (Halliday y Matthiessen 2004; Eggins 2004; Martin y White 2005; Menéndez 2006) realizados en cada una de las interacciones para observar el modo en que se construyen las distintas variables interpersonales que definen y redefinen posturas interpersonales de mayor o menor acercamiento entre los participantes en el marco del espacio que construyen. Los resultados del análisis muestran que la tendencia al acercamiento interpersonal es la postura no-marcada en la variedad rioplatense de español, no sólo en conversaciones casuales sino también en situaciones con grados más altos de formalidad.

Abstract

In this paper we observe the interpersonal function of language from a Systemic Functional perspective (Halliday 1978, 1994; Halliday y Matthiessen 2004), specifically the influence language has on the construction and maintenance of interpersonal relationships. We propose the theoretical notions of “interpersonal space” and “interpersonal stance” to describe the discursive construction and negotiation of interpersonal relations. Through these categories we analyse not only the influence that context, i.e. the social relationship the participants have, has on the interaction but also the ways language shapes and modifies the interpersonal relationship between speakers. We analyse two *corpora* of oral interactions: *subcorpus A*, conformed by four casual conversations, and *subcorpus B* conformed by four pragmatic interactions (Martin 2000). The qualitative analysis of our data shows some trends in Spanish (rioplatense variety) oriented to the construction of interpersonal closeness between participants in interactions that take place in contexts characterised by different levels of formality.

Introducción

En este trabajo nos ocupamos, en términos generales, de la construcción y el mantenimiento de las relaciones interpersonales mediante el uso del lenguaje. En términos más específicos, propondremos dos nociones teóricas –“espacio interpersonal” y “postura interpersonal”– que, a nuestro juicio, permiten dar cuenta de la mutua determinación entre discurso y contexto. Nuestra propuesta afirma que toda vez que dos individuos interactúan establecen, consecuencia de esa misma interacción, un espacio interpersonal entre ellos. La idea del *espacio interpersonal* constituye una construcción metafórica para referir ese terreno común que queda establecido cuando al menos dos participantes se relacionan entre sí, es decir, cuando se establece y se desarrolla una relación interpersonal. Esa relación tiene sus coordenadas propias: las coordenadas de ingreso van siendo continuamente renegociadas en el curso del intercambio. Dicha negociación se desarrolla mediante las combinaciones de recursos léxico-gramaticales en el discurso y la construcción, a partir de ellas, de distintas variables interpersonales que son las que definen y redefinen, a su vez, posturas interpersonales de mayor o menor acercamiento entre los participantes.

Marco teórico

Enmarcamos nuestras reflexiones en la perspectiva teórica de la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday 2001 [1978], 1994; Halliday y Matthiessen 2004; de aquí en más LSF), específicamente, en sus aportes orientados a la dimensión interpersonal del significado y su realización léxico-gramatical en discursos orales (Eggins y Slade 1997). Desde la perspectiva sistémico-funcional, el lenguaje se concibe como un “potencial de significado”, que posibilita a sus usuarios interactuar en distintas situaciones, realizado a partir de sistemas de redes de opciones disponibles: cada vez que interactuamos, los hablantes optamos por una serie de opciones concretas, y no por otras, sobre la base de los distintos paradigmas disponibles. Esos paradigmas habilitan la realización de tres tipos de significado: el ideativo, que permite organizar y representar la experiencia del mundo, el interpersonal, que hace posible el establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales, y el textual, que contribuye con la organización de los mensajes y la construcción de textos coherentes (Halliday 2001 [1978]). Las opciones realizadas, o recursos, y su combinación (Menéndez 2006) pueden ser explicadas muchas veces a partir de las características del contexto de uso. En este sentido, la noción teórica “registro” da cuenta de la variación de acuerdo con el uso en función de ciertos patrones que caracterizan los textos como adecuados para determinados tipos de situaciones. Señala Halliday (2001 [1978]: 46) que la teoría del registro busca “mostrar los principios generales que rigen esa variación, para que podamos empezar a comprender *qué* factores de situación determinan *qué* características lingüísticas”. Las variables campo, tenor y modo, condicionarán los recursos asociados a cada dimensión del significado: así, la actividad social que se está desarrollando (*campo*) determinará los recursos vinculados con la realización del significado ideativo, el tipo de relación social que une a los participantes (*tenor*) influirá en aquellos recursos asociados a la realización del significado interpersonal y la forma que adopta el lenguaje en el intercambio (*modo*) afectará las elecciones que realizan el significado textual. El registro constituye, así, una forma de *predicción* en tanto conocer las características de la situación, i.e. conocer las tres variables contextuales, habilita a

adelantar qué tipo de opciones lingüísticas se realizarán, qué tipo de lenguaje se producirá de manera que resulte adecuado en dicha situación (Halliday 2001 [1978]: 47).

En función de nuestros intereses, consideraremos aquí especialmente la variable *tenor* del registro y su vínculo con los recursos asociados a la realización del significado interpersonal. En el marco de la LSF, la observación de la dimensión interpersonal del significado presupone no sólo la observación de los sistemas involucrados en el intercambio (*exchange*) –i.e., negociación y modo (Martin 1992, Halliday 1994, Martin y Rose 2007 [2003])– sino también del sistema denominado *appraisal*, i.e., valoración (Martin 2000b; Hood y Martin 2005; Martin y White 2005). Analizaremos las opciones realizadas, y su combinación, en la serie de interacciones orales que conforman nuestro *corpus*.

El *corpus*

El *corpus* está conformado por la grabación auditiva de una serie de interacciones orales entre hablantes de la variedad rioplatense de español registradas en la ciudad de Mar del Plata; conformamos, en rigor, dos *subcorpora* compuestos por interacciones inscriptas en situaciones con distintos grados de formalidad: el *subcorpus* A, integrado por tres fragmentos pertenecientes a conversaciones casuales, y el *subcorpus* B, integrado por cuatro interacciones que denominamos “prácticas”, pertenecientes al género trámite administrativo universitario.

Los casos del *subcorpus* A se desarrollan en el marco de conversaciones espontáneas, informales, en palabras de Levinson (1989 [1983]: 271), en “ese tipo de hablar predominante con el que estamos familiarizados, donde dos participantes o más se alternan libremente al hablar y que acostumbra a tener lugar fuera de marcos institucionales específicos”. En el *continuum* definido por los polos informal - formal, conversaciones como éstas se ubicarían cerca del extremo +informal. Las interacciones del *subcorpus* B, por su parte, se inscriben en situaciones caracterizadas con cierto grado de formalidad, en un marco institucional (el de la universidad) y obedecen a un objetivo concreto (completar una planilla con datos personales) con cuya consecución se termina el intercambio.

Tradicionalmente, se considera que el grado de formalidad que define un contexto determinará las características de los discursos que tendrán lugar en él. Ahora bien, proponemos aquí definir nuestros *corpora* a partir de la interacción entre los rasgos textuales y contextuales, en lugar de caracterizar los discursos unidireccionalmente a partir de los rasgos de la situación en la que se desarrollan. El planteo de Martin (2000a) colabora con esta búsqueda: Martin (2000a) señala que la diferencia entre las que denomina “interacciones pragmáticas” y las “conversaciones causales” reside en el *telos* (el fin, el objetivo último) que persiguen y en cómo lo desarrollan. Desde el punto de vista interpersonal, una vez que un intercambio se inicia sabemos cómo se supone que terminará, “what it’s goal is” (Martin 2000a: 21). Así, el *telos* que caracteriza las interacciones “pragmáticas” proyecta el cierre del intercambio: en encuentros de servicios, en discursos legales, en discursos del aula, etc., el intercambio define un objetivo último claro hacia cuya consecución se orientan los participantes. El *telos* que caracteriza las conversaciones casuales, por su parte, define la expansión, no el cierre: el fin último no es cerrar el intercambio una vez conseguido un objetivo práctico particular sino todo lo contrario, se trata de mantener el intercambio abierto y activo hasta que no queden al menos dos participantes dispuestos a seguir sosteniéndolo. Eggins (2004)

reinterpreta esta distinción en términos de la motivación funcional de las interacciones lingüísticas, pragmática e interpersonal respectivamente:

Pragmatically motivated interactions (...) the interaction has a clear, tangible goal to be achieved. Interpersonal interactions: do not have a tangible goal to be achieved. Instead these are interactions motivated by the exploring and establishing of interpersonal relations, the mutual creation of good feelings. (Eggins 2004: 74)

En este sentido, claramente, las interacciones que integran el *subcorpus* A constituyen conversaciones casuales, motivadas interpersonalmente, en las que el objetivo principal consiste en explorar el establecimiento de vínculos con los otros participantes que forman parte del intercambio; las interacciones del *subcorpus* B, constituyen interacciones pragmáticas, o prácticas, orientadas a alcanzar fines que exceden la propia interacción, un objetivo material con el que la interacción, en todo caso, contribuye. En esos dos contextos observaremos la construcción discursiva de distintas posturas interpersonales, de +/- acercamiento, adoptadas por los participantes.

Del contexto al texto

Es natural considerar que las características del contexto, susceptibles de ser descritas a partir de las variables propuestas por Halliday en la teoría del registro (Halliday 1978; Halliday y Hasan 1976; 1989 [1985]), condicionan las opciones lingüísticas actualizadas por los participantes mediante las que se co-construye el intercambio. De acuerdo con la teoría del registro, el campo de las interacciones que conforman el *subcorpus* A se define como reuniones ocasionales entre conocidos y, en cuanto al modo, las interacciones son orales, cara-a-cara y espontáneas. El tenor, por su parte, involucra participantes cuya relación se caracteriza por un grado considerable de cercanía; se trata de colegas que trabajan juntos hace años, pero entre los cuales existen también relaciones de poder; todos trabajan juntos en el marco de una cátedra universitaria que define, para cada uno, ciertos roles organizados jerárquicamente.

Eggins y Slade (1997: 169) señalan que los encuentros entre familiares y colegas son contextos particularmente ricos para la exploración de las relaciones interpersonales en tanto dichos vínculos se definen a partir de grados bajos de voluntariedad. A diferencia de los encuentros entre amigos, por ejemplo, que se caracterizan por grados altos de voluntariedad (los lazos de amistad son opcionales, consecuencia de un interés y una empatía personales), con frecuencia familiares y colegas comparten tiempo y espacios por participar en, y vivir de, el mismo ámbito laboral (“are thrown together by circumstances over which they have little or no control”, Eggins y Slade 1997: 169).

En cuanto al *subcorpus* B, el campo de las interacciones se define como un acto administrativo semiformal, orientado a la inscripción de los estudiantes en las comisiones de trabajos prácticos correspondientes a una materia de una carrera universitaria de grado. El tenor se caracteriza por participantes que no tienen una relación previa al intercambio: un docente-ayudante, miembro de la cátedra, y un estudiante inscripto en la materia en cuestión. No existe relación de afecto entre ambos, el grado de distancia es muy alto y el grado de poder podemos ubicarlo levemente del lado del ayudante-docente, en tanto colaborará, entre otros, con la construcción de conocimientos nuevos en el alumno y será uno de los que determine, llegado el caso, su aprobación o no de la materia. En cuanto al modo, el medio es oral y la interacción, cara-a-cara no planificada (aunque el objetivo que la promueve está claro).

Decíamos que, desde la concepción tradicional del registro, se sostiene que los rasgos del contexto condicionan las características de los discursos. Así, el grado de formalidad que podemos atribuir al contexto en función de las variables campo, tenor y modo, determinará el grado de libertad en la participación de los involucrados en la interacción, la posibilidad de proponer tópicos conversacionales, la amplitud de los temas posibles, la aparición de recursos orientados a construir deferencia, la aparición de un lenguaje más o menos específico, más o menos evaluativo, entre otros muchos elementos discursivos. Desde el punto de vista interpersonal, el registro de las interacciones del *subcorpus* A, permite anticipar la construcción discursiva de grados considerables de acercamiento entre sus participantes; mientras que la descripción del registro del *subcorpus* B, por su parte, predice posturas de distanciamiento entre los involucrados en las interacciones. Ahora bien, como señalábamos más arriba, entre contexto y texto existe una relación de mutua determinación, de modo que las características del contexto, sin dudas, condicionan la producción e interpretación de los textos que circulan en él, pero también son los textos los que van manteniendo o redefiniendo las características de los contextos en los que suceden.

Del texto al contexto

El condicionamiento del contexto sobre el discurso no es unidireccional: el tipo de relación interpersonal con el que los participantes ingresan a la conversación, lo que llamamos las coordenadas de ingreso al espacio interpersonal, no es de ningún modo definitivo. Poynton (1990: 86) señala, en esta línea, que los participantes de una interacción no hablan de cierta manera simplemente porque *ya son* iguales, íntimos o distantes; sino que, por el contrario, es hablando de una determinada manera que construimos relaciones de igualdad, desigualdad, intimidad, distancia o afecto. En síntesis, la relación social que existe entre dos interlocutores condiciona las interacciones verbales que tendrán lugar entre ellos, pero al mismo tiempo serán esas interacciones verbales las que mantengan o alteren, es decir, reconstruyan su relación. Es a partir de configuraciones particulares de opciones lingüísticas que los interlocutores podemos construir relaciones, por ejemplo, de mayor intimidad o mayor distancia que la que se deduciría de la relación social “real” o *a priori* que nos une (Poynton 1990: 90).

Con el objetivo de dar cuenta de los condicionamientos mutuos entre texto y contexto en su dimensión interpersonal, proponemos la inclusión de ciertas variables en el tenor, cuya construcción discursiva contribuye con la configuración de posturas de mayor o menor acercamiento interpersonal: *igualdad, confianza, cooperación, acuerdo*, que favorecen el acercamiento interpersonal; y *autoridad, deferencia, autonomía*, que contribuyen al establecimiento de distancia entre los participantes.

El análisis. Casos testigo

Desarrollamos el análisis cualitativo de las combinaciones de recursos léxico-gramaticales (Halliday y Matthiessen 2004, Eggins 2004, Martin y White 2005, Menéndez 2006) realizados en cada uno de los casos del *corpus* para observar el modo en que los participantes construyen desde su discurso distintas variables interpersonales, adoptando a partir de ellas posturas de +/- acercamiento. Metodológicamente comenzamos por identificar turnos y movimientos en cada interacción (Eggins y Slade 1997, Martin y Rose 2007 [2003]); segmentamos, después, cada turno en cláusulas y

analizamos su construcción en tanto evento interactivo (Halliday 1994: 68-105) a partir de las opciones realizadas del sistema de modo y los elementos que lo componen (modo y modalidad); en tercer lugar, observamos la presencia de elementos valorativos, todo con la intención final de arrojar luz respecto de cómo se construyen distintas variables interpersonales entre quienes participan de los intercambios observados. Analizamos cualitativamente los recursos asociados a cada dimensión del significado interpersonal – estructura de la conversación, estructura gramatical de la cláusula y elementos valorativos– a partir de tres tablas analíticas a las que identificamos con las letras a), b) y c) respectivamente.

Por limitaciones de espacio, es imposible incluir la totalidad de los datos que conforman el *corpus* y su análisis en términos de las tablas a), b), y c). A modo de ejemplo, presentamos la tabulación del análisis de un brevísimo fragmento de la primera conversación del *subcorpus* A, y el análisis cualitativo de dos casos representativos, uno de cada *subcorpora*, que presuponen dicha tabulación (presentaremos el análisis en las tablas en la versión oral de esta ponencia).

El *subcorpus* A

De la conversación I del *subcorpus* A (6:37 minutos, 216 líneas) participan cinco individuos a los que hemos identificado con un nombre propio para facilitar el seguimiento de la exposición y el análisis: Ana, Bianca, Dani, Esteban y Carlos; todos comparten la misma actividad profesional y el mismo ámbito laboral, son colegas. Presentamos, a modo de ejemplo del análisis desarrollado sobre la totalidad del *corpus*, el análisis del fragmento número 3 de la conversación I:

Fragmento 3

- 70 **Esteban** vi que está = re hecho el Lincoln : >
 71 **Bianca** están renovándolo todo !/ = sí /=19
 72 **Esteban** = :>pero ya no se llama más Lincoln =19 creo que tiene nombre de fecha
 73 también como 15 de ma:yo o algo así \

a)

Estructura conversacional	Turno/movimiento	Participante	Texto (segmentado en cláusulas)
I: dar información – fáctica	70	Esteban	(i) vi que (i.i) está re hecho el Lincoln
R: admisión	71/a	Bianca	(i) están renovándolo todo sí.
C: completar C: prolongar	72/a 72/b	Esteban	(i) pero ya no se llama más Lincoln (ii) creo que tiene nombre de fecha también como 15 de mayo o algo así.

b)

Turno y Participante	Número de	Sujeto	Modo (<i>Mood</i>)	Modo y tiempo	Polaridad	Adjuntos	Modalidad (Modalización/
----------------------	-----------	--------	----------------------	---------------	-----------	----------	--------------------------

	cláusula			verbal			Modulación)
70 – Esteban	(i)	<yo>	Declarativa	Indicativo (pret.perf. simple)	+		
71- Bianca	(i)	<ellos>	Declarativa	Indicativo (presente)	+	Textual (“sí”)	
72- Esteban	(i)	<el hotel>	Declarativa	Indicativo (presente)	-	Textual (“pero”, “ya”)	
72- Esteban	(ii)	<el hotel>	Declarativa	Indicativo (presente)	+	Interpersonal (pseudo cláusula)	“creo que”: metáfora gramatical interpersonal

c)

Turno / participante	Cláusula	Ítem léxico	Objeto evaluado/ valorado	Categoría y Subcategoría	Gradualidad
1 – Esteban	(i.i)	“Re hecho”	Lincoln (hotel)	Apreciación	Amplificado (re)

Los datos recogidos en las tablas a), b) y c) permiten explorar, confirmar y extender impresiones intuitivas (Eggins y Slade 1997: 115) con respecto a lo que los hablantes hacen en una conversación determinada y a las consecuencias que ese hacer tiene en la configuración de sus relaciones interpersonales. El análisis de la estructura conversacional de la interacción I permite observar, por ejemplo, que los tópicos conversacionales que se suceden son propuestos por distintos participantes: Bianca propone como tema la situación de grabación de la conversación, Ana la red social *facebook*, Esteban la remodelación de un hotel que todos conocen (fragmento 3) y la puesta al día del cronograma de la materia en la que trabajan.

La tabla a) muestra que los cinco participantes protagonizan movimientos de iniciación (I) y, en cuanto a las respuestas (R), todos se sienten también con derecho a reaccionar a intervenciones ajenas. Estos pocos datos ya indican una reciprocidad alta en la participación, con lo que el clima de *igualdad* comienza a ser construido desde el discurso. También es interesante observar los movimientos de continuación (C), aquellos que completan las intervenciones propias o ajenas, como ocurre en el siguiente fragmento:

Fragmento 2

- 18 Ana los otros días me dijeron cambiá la foto del facebook que estás horri- que no
19 te favorece | qué quieren que haga || un book /
20 Bianca cla::ro! tal cual \nos vamos al estudio de cómo se llama esta fotografía de = Nora
21 César=3

- 22 **Ana** = no tengo ni cámara =3 digo mis únicas fotos son con la camarita de la de la –
 23 **Dani** de la máquina

En el fragmento 2 vemos que Dani se adelanta y completa la información de Ana (línea 23); lo mismo hacen Bianca y Ana, por ejemplo, con las informaciones de Dani en otros momentos de la conversación. Nuevamente, estos movimientos indican grados altos de reciprocidad en tanto los participantes construyen su “derecho” para involucrarse en discursos ajenos, completándolos. En cuanto a la naturaleza de lo intercambiado (Halliday 1994, Grisolia 2012), se trata en un porcentaje muy alto de *informaciones*, no sólo fácticas (en el 59% de los intercambios de la conversación) sino también opiniones (41%), y cuatro de los cinco interlocutores participan con libertad de dichos intercambios: todos incorporan al espacio conversacional tanto hechos concretos como puntos de vista personales. La reciprocidad alta en la participación de los distintos integrantes de la conversación I contribuye con la construcción discursiva de la variable *igualdad*. Otro dato interesante que observamos en la tabla a) son los frecuentes solapamientos en los que el segundo participante se adelanta y anticipa la información del primero, como sucede en las líneas 84 y 85 del fragmento 4:

Fragmento 4

- 79 **Esteban** el otro día pasé por la puerta y estaba = ya levantado=23
 80 **Bianca** = sí yo también =23 pero: miré para adentro digamos y estaba como bastante
 81 = modernoso =24 :>
 82 **Esteban** =ah sí sí =24
 83 **Bianca** :> antes era re distinto
 84 **Esteban** sí no no lo hicieron como más = cool sí =25
 85 **Bianca** = más moderno sí \ =25 <4segs.>

Un participante tiene la capacidad de adelantar lo que el otro piensa y dirá porque existe un conocimiento mutuo alto que hace posible “adivinar” el discurso ajeno; los participantes no sólo leen lo que el hablante en curso está diciendo sino que además se arriesgan a anticiparlo porque hay muchas posibilidades de que acierten, consecuencia del conocimiento previo alto: vemos, así, cómo se construye discursivamente la variable *confianza*. Entre las reacciones a los movimientos de iniciación, en un 76% del total del *subcorpus* A se trata de respuestas “esperadas” (Halliday 1994: 69): las preguntas se responden, las afirmaciones se reconocen y se continúan o se desarrollan. Predominan, además, en este mismo sentido, las llamadas cláusulas menores (Halliday 1994: 43) que funcionan como reconocimiento y aprobación de la información recibida: *tal cual, claro, sí, exacto, obvio, exactamente*, entre otras opciones, funcionan como apoyo a lo dicho previamente. Manifestar empatía con los valores, opiniones, evaluaciones del otro sin dudas redundante en el acortamiento de la distancia interpersonal a partir de la construcción discursiva de *acuerdo*.

Las tablas b) muestran que los sujetos gramaticales realizados en las cláusulas acompañan los tópicos que se abordan a medida que avanza la conversación. Ahora bien, Ana, Bianca y Esteban realizan con frecuencia alta la opción por la primera persona singular *yo*, con la que se colocan a sí mismos como sujetos de sus propias

cláusulas. Proponerse a sí mismos como tópico construye cercanía, en tanto la dimensión personal ingresa al terreno de la conversación. Se destaca también la significativa presencia de elipsis que colabora con la construcción de cercanía interpersonal, nuevamente, a partir de la *confianza*: no hay necesidad de redundancia, conozco tanto a la audiencia que necesito decir poco para intercambiar significados porque sé, y confío en que, serán entendidos.

Finalmente, el análisis de la valoración (Martin y White 2005) a partir de la tabla c) muestra también la construcción de *igualdad* mediante las opciones léxicas realizadas. Predominan en la conversación casos de apreciación, de evaluación en términos estéticos de objetos, productos o procesos, a cargo de Ana, Esteban, Bianca y Dani, un caso de juicio en la voz de Ana, que involucra la evaluación del comportamiento de personas, y dos casos de afecto a cargo de Ana y Esteban, quienes comparten emociones. En relación con la valoración importa destacar dos cuestiones: en primer lugar, los participantes no temen ponerse como objetos de la valoración (en el fragmento 2, por ejemplo, Ana cuenta que “alguien le dijo” que salió “horri-”, perdón, que “no la favorece” su foto de *facebook*, mientras que Esteban, más adelante, confiesa “estar medio perdido” en lo relativo a la continuación del trabajo); en segundo lugar, que una vez propuestas las evaluaciones los demás participantes las sostienen, apoyando el sentido de la propuesta inicial (coinciden, por ejemplo, en la valoración de los hoteles sobre los que conversan: el hotel “Lincoln” está “levantado”, “re hecho”, “moderno”, “distinto”, “más cool”, y era “más cómodo”, “piola”, “divertido”, “tradicional”, “mejor” que el hotel “17 de agosto” que es “incontrolable”). Los cinco integrantes participan de estas caracterizaciones y coinciden en las evaluaciones propuestas, construyendo, así, *acuerdo*.

Las tres conversaciones que completan el *subcorpus A* presentan tendencias similares a las observadas a propósito de la conversación I. Ciertos rasgos del contexto influyen en la interacción: las reuniones son entre colegas que, si bien hace años que se conocen y trabajan armoniosamente compartiendo una actividad profesional que los apasiona, no todos son amigos y existen entre ellos relaciones de jerarquía. Sin embargo, en el momento en que se encuentran a conversar, construyen *igualdad* (a partir de la reciprocidad en la participación), *confianza* (mediante la proliferación de tópicos, de elementos valorativos y de la gran cantidad de supuestos con los que se intercambian) y *acuerdo* (a partir de la coincidencia en las evaluaciones realizadas); es decir, reconstruyen en cada encuentro un ambiente distendido y amistoso que favorece la participación con confianza entre participantes que se tratan a sí mismos como iguales. Por lo tanto, son interacciones como la que analizamos aquí las que permiten negociar las coordenadas de ingreso al espacio interpersonal y construyen y reelaboran permanentemente contextos como el que describimos, en el que los participantes se sienten con libertad y confianza para intervenir en cualquier momento, colaborando y apoyando las intervenciones de los otros interlocutores, afirmando de esa manera la reciprocidad y la cooperación permanente, adoptando posturas de acercamiento interpersonal y creando, así, un clima de cercanía y confianza.

El subcorpus B

En relación con el *subcorpus B*, tomaremos como caso testigo la interacción 4) (2:05, 30 líneas) y haremos alusión a instancias de las tres restantes. Recordemos, participan de dichas interacciones un estudiante (E), que debe completar una serie de datos (concretamente, tres: matrícula universitaria, carrera y comisión de trabajos prácticos en

la que se inscribe) y el ayudante-docente (A), que conduce el trámite. Lo esperable en situaciones como ésta, caracterizadas por un cierto grado de formalidad, desarrolladas en un ámbito académico y en las que los participantes no tienen ningún tipo de relación previa, es que el comportamiento de los interlocutores se oriente a la construcción y el mantenimiento de un grado relativamente alto de distancia interpersonal. Observemos cómo se combinan los recursos vinculados a la dimensión interpersonal y qué repercusiones tienen en la configuración de la relación entre los participantes del *subcorpus* B (cada interacción fue analizada de acuerdo con las tablas a), b) y c) introducidas en las secciones 6 y 6.1; por cuestiones de espacio no incluimos aquí dicho análisis).

Subcorpus B - Interacción 4)

1 E: permiso: \

2 A: hola qué tal \

3 E: muy bien\

4 A: completá por favor los datos:>

5 E: sí \

6 A: :> sobre todo con el práctico: al cual decidiste ir \

7 E: <9 segs> puede ser que no ande la lapicera? ||

8 A: sí puede ser a ver\ | si no anda / <28 segs>

9 E: esto de la matrícula qué es \ = (xxx)=1

10 A: =no no=1 no te preocupes si no tenés matrícula no:: dejalo en blanco \ <8 segs>

11 E: y estos prácticos qué son las clases cuál es práctica y cuál es teórica?

12 A: cuál: querés venir vos \ no hay chicos que pueden venir o jueves o viernes\ | cuál sería la

13 disponibilidad que vos tenés \

14 E: a ver el jueves:: /

15 A: de 12 a 15 es después del teórico \

16 E: yo el jueves no tengo nada \ ||

17 A: bueno si podés anotá el jueves y poné otra alternativa entre paréntesis \

18 E: <8 segs> y la otra | puede ser | y el viernes a qué hora es /?

19 A: también de 12 a 15\

20 E: eso está mejor \ pongo entre paréntesis el viernes \

21 A: bueno poné entre paréntesis el viernes | sí porque lo va a definir Marta ahora antes de

22 irse || decile por favor a otro de tus compañeros que venga / :>

23 E: bueno listo \

24 A: :> y este es un congreso que se hizo en el año 2000 que lo organizó la cátedra :>

25 E: sí \

26 A: :> y por ahí hay algún trabajo que les sirve para la =cursada \ es=2 para que lo tengan

27 E: =a: bueno \=2 gracias\ ||

28 A: -ta luego \

29 E: te dejo la lapicera \

30 A: te dejo mi lapicera [risas] no si la otra no:-

La interacción 4) es paradigmática, pues en ella aparecen juntos muchos de los elementos que caracterizan la totalidad del *subcorpus*. En cuanto a la secuencia de movimientos, la estructura conversacional es predecible: es posible anticipar que el ayudante dará instrucciones e informaciones fácticas (en movimientos de iniciación y reacción) y que, entre los movimientos a cargo de los estudiantes, predominarán los pedidos de información fáctica referida, únicamente, a los datos involucrados en el trámite.

La apertura de la interacción merece un primer comentario: alumno y ayudante inauguran el intercambio con fórmulas convencionales, *permiso* (línea 1) y *hola qué tal* (línea 2). Ahora bien, el estudiante parece interpretar esta última intervención como una interrogación del ayudante-docente sobre su estado de ánimo en tanto responde dando información sobre “qué tal le va”: *muy bien* (línea 3). Con esa respuesta, el estudiante accede a aportar información personal, abriendo el espacio a la aparición de *confianza* interpersonal y, consecuencia de ella, a un leve acercamiento. En este mismo sentido, un dato relevante que arroja el análisis de las cláusulas desarrollado a partir de la tabla b) se vincula con la fórmula de tratamiento predominante. En las cuatro interacciones aparece realizada la segunda persona singular en el transcurso del intercambio, y en el 100% de los casos ayudantes y alumnos utilizan la opción *vos*, recurso que porta los significados de confianza y cercanía en nuestra variedad de español, frente a la otra opción disponible en el sistema pronominal, *usted*, que contribuye con la expresión de significados interpersonales de distancia, respeto y deferencia. En este sentido, importa enfatizar la no construcción deliberada de la variable interpersonal *deferencia*, definida a partir de la manifestación explícita de respeto mediante el reconocimiento de diferencias en los roles sociales de los participantes: el uso exclusivo del recurso *vos* es un primer indicio de que los participantes no construyen explícitamente grados altos de formalidad y de distancia entre ellos. Por otro lado, los sujetos en segunda persona singular aparecen asociados a procesos materiales en los que el sujeto gramatical y el lógico (el actor) refieren al estudiante. Como vemos en la interacción 4), seis son los procesos materiales en los que la flexión verbal define un sujeto en segunda persona singular, *vos*: *completá* (línea 4, cláusula (i)), *no completes* (línea 10, cláusula (ii)), *dejalo* en blanco (línea 10, cláusula (iii)), *anotá* (línea 17, cláusula (i)), *poné* (línea 17, cláusula (ii)) y *poné* (línea 21, cláusula (i)). Dichos verbos, procesos materiales (significado ideativo) en modo imperativo (significado interpersonal), realizan congruentemente la función discursiva “solicitar acciones no verbales” mediante cláusulas en modalidad imperativa. Esta tendencia se extiende a todo el *subcorpus* B: el análisis desarrollado sobre el total de las interacciones a partir de la tabla b) muestra que en el 100% de los casos aparecen al menos dos instancias de procesos materiales cuyos sujetos lógico y gramatical aluden al estudiante referido en la segunda persona singular realizada en la flexión verbal; dichos procesos aparecen involucrados en la demanda de acciones no verbales realizadas congruentemente mediante la modalidad imperativa. Como vemos, el ayudante solicita acciones futuras concretas mediante procesos materiales, en imperativo segunda persona singular (*vos*), con la que los destinatarios son designados directa y claramente como responsables de llevar a cabo el acto, y en lo inmediato. La modalidad imperativa aparece incluso asociada a un proceso de conducta *no te preocupes* (cláusula (i), línea 7), intervención en la cual el ayudante parece mostrar empatía hacia el estudiante señalando que “no se haga problema” si no puede

cumplir cabalmente con el trámite que da origen a la interacción por desconocer uno de los datos solicitados.

Los estudiantes, por su parte, participan fundamentalmente de intercambios de informaciones. Como se desprende del análisis de la interacción 4), seis cláusulas incluidas en las intervenciones del estudiante están en modalidad interrogativa. Esta libertad para preguntar abierta y directamente, incluso datos que ya estaban disponibles y que les habían sido otorgados previamente (como el horario de las comisiones de prácticos, cláusulas (i) línea 14, (ii) línea 18), favorece la construcción de acercamiento interpersonal, en tanto se interroga al ayudante con libertad, con *confianza* y sin excusarse ni justificarse por tener que hacerlo. Se destaca, además, la aparición de sujetos gramaticales en primera persona del singular en cláusulas mediante las cuales los estudiantes dan información sobre sí mismos, por ejemplo en la cláusula (i) de la línea 16: *yo el jueves no curso nada*. El ofrecimiento de datos personales, que no son requeridos estrictamente por el trámite, favorece la construcción de *cooperación* entre los participantes: resulta útil poner en conocimiento del otro dicha información en tanto la tarea final, que es completar el formulario, parece construirse conjuntamente. Para poder colaborar, el ayudante debe tener informaciones sobre el estudiante, y los alumnos las brindan espontáneamente. Esto se repite en las cuatro interacciones del *corpus*: los estudiantes aluden, mediante cláusulas declarativas en primera persona (singular o plural), a distintas situaciones personales (relacionadas en su mayoría con problemas laborales y la conveniencia de los horarios de las cursadas): *de 12 a 15? el jueves me conviene lo que pasa es que igual todavía nos falta: el lunes arrancamos con otra materia y tampoco sabemos el horario entonces por ahí después:-* (interacción 1, líneas 14-16), *porque yo e: | la empecé el cuatrimestre pasado pero la dejé porque:: me dediqué a otra materia * (interacción 2, líneas 25-26). Tales informaciones contribuyen con la construcción de *confianza*, en tanto se hace participar al otro de una realidad que forma parte del ámbito individual y que no es requerida por la situación. En algunos casos, las intervenciones de los estudiantes pueden hasta ser interpretadas como opiniones, en tanto evalúan la conveniencia de una elección u otra y buscan, a partir de dicha evaluación, el *acuerdo* o *desacuerdo* de parte de su interlocutor, como veíamos en la interacción 1) (líneas 14-16), *de 12 a 15? el jueves me conviene*, y 4) (línea 20), *eso está mejor \ pongo entre paréntesis el viernes *. Esas opiniones desembocan, incluso, en una búsqueda de construcción conjunta de la elección: *e: y después la profesora está diciendo que: a los que no hicieron gramática I inglesa que no: les convenía: yo la estoy haciendo ahora \ | será mejor?* (interacción 2, líneas 16-17). Aquí, se busca que el ayudante-docente colabore con la decisión dando su punto de vista y ayudando al alumno a hacer una elección que, en última instancia, es propia. La solicitud de opiniones de parte del interlocutor, sin dudas, contribuye con el acortamiento de la distancia interpersonal en la medida en que expresa *confianza* en el parecer del otro.

A partir del puñado de recursos descriptos, cuya aparición se reitera en los cuatro casos del *subcorpus* B, vemos que los participantes parecen concebir el trámite como una tarea conjunta, como un esfuerzo cooperativo que resolverán juntos: el ayudante da instrucciones directas, los estudiantes hacen preguntas abiertamente que son respondidas también con claridad e incluso hacen participar al otro de decisiones y datos que son ellos mismos quienes deben proporcionar. Se construye así acercamiento interpersonal, aún en una situación semiformal, en un ámbito académico y entre participantes que no se conocen previamente.

Conclusiones

Trabajar con las nociones teóricas “espacio interpersonal” y “postura interpersonal” resulta productivo pues permiten la consideración de las dos direcciones involucradas en el condicionamiento texto-contexto: del contexto al texto, fijando ciertas coordenadas de ingreso al espacio interpersonal para la relación entre dos o más participantes, y del texto al contexto, mostrando la renegociación de dichas coordenadas a partir de la construcción discursiva de posturas de mayor acercamiento o mayor distanciamiento entre los participantes. Tal como señala Poynton,

Through particular configurations of linguistic choices, interactants may lay claim to greater intimacy or distance than the actual circumstances of their relationship would predict (...) the consequent relationship will be constituted by the ongoing dynamics of what is claimed and how that claim is responded to. (Poynton 1990: 90)

La reconfiguración de la dimensión interpersonal de los contextos mediante las configuraciones lingüísticas desplegadas durante los intercambios queda evidenciada en las interacciones que conforman nuestro *corpus*. La tabulación de las opciones realizadas en diferentes niveles de análisis con distintas unidades lingüísticas – turnos y movimientos para la estructura conversacional (tabla a)), cláusulas para el análisis gramatical (tabla b)), ítems léxicos para el análisis de la valoración (tabla c)), hace posible explorar el modo en que se construyen discursivamente diferentes variables interpersonales. Como vimos, la construcción discursiva de *igualdad*, *confianza*, *acuerdo* y *cooperación*, resultado de las combinaciones particulares de recursos, redundante en la adopción de posturas interpersonales de acercamiento entre los participantes que integran las conversaciones del *subcorpus* A: los colegas, aún cuando ocupan diferentes roles en el ámbito laboral que los vincula, construyen igualdad y reciprocidad en sus encuentros. El análisis del *subcorpus* B, por su parte, tampoco parece indicar grados altos de distanciamiento entre los interlocutores, aún cuando estas posturas serían esperables en función del contexto de las interacciones prácticas, orientadas a la resolución efectiva de un objetivo concreto: las coordenadas de ingreso al espacio, de total distancia entre estudiante y ayudante-docente, se modifican; los participantes construyen desde sus discursos *confianza*, *acuerdo* y *cooperación*, adoptando, así, posturas de acercamiento interpersonal en el marco del espacio que comparten, al menos mientras dure el intercambio.

La tendencia al acercamiento interpersonal que identificamos en ambos *subcorpora* parece ser una postura no-marcada en la variedad rioplatense de español. Los altos grados de acercamiento que construyen discursivamente los hablantes no sólo en conversaciones casuales sino también en situaciones con grados más altos de formalidad parecen caracterizar nuestro comportamiento, tal como revela el contraste con un *corpus* de datos conformado por hablantes extranjeros de español (contraste al que nos referiremos en una próxima oportunidad).

Pautas de la transcripción:

[] fenómenos no léxicos como tos, risas, suspiro, (xxx) palabra ininteligible o dudosa, | pausa breve, || pausa, ||| pausa más larga, <segs> para indicar pausas mayores a 4 segundos, / entonación ascendente, \ entonación descendente, : alargamiento de sonido vocálico o consonántico, - interrupción, : > continuación de turno, subrayado énfasis, ? entonación interrogativa, ! entonación exclamativa, solapamientos:

A = bien =1

B =no =1

Bibliografía

- Eggins, S. y Slade, D. *Analysing Casual Conversation*. London: Cassell, 1997.
- Eggins, S. *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Continuum, 2004.
- Grisolía, M. B. “La valoración: recursos para el acercamiento interpersonal en la variedad rioplatense de español”. En: Actas del VIII Congreso ALSFAL (en prensa).
- Halliday, M.A.K. *El lenguaje como semiótica social*. BsAs: FCE 2001 [1978].
- _____. *An Introduction to Functional Grammar. 2nd Edition*. London: Edward Arnold, 1994.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. *Cohesion in English*. London: Longman, 1976.
- _____. *Language, Context and Text: Aspects of language in a social semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press, 1989 [1985].
- Halliday, M.A.K y Matthiessen, Ch. *An Introduction to Functional Grammar. 3rd Edition*. London: Edward Arnold, 2004.
- Hood, S. y Martin, J. “Invocación de actitudes: el juego de la gradación de la valoración en el discurso”. *Revista Signos*, vol.38, N° 58, pp. 195-220, 2005.
- Levinson, S. *Pragmática*. Barcelona: Teide, 1989 [1983].
- Martin, J. *English Text: System and Structure*. Philadelphia/Amsterdam: John Benjamins, 1992.
- _____. “Factoring out exchange: types of structures”. En Coulthard, M. (ed.), *Working with Dialogue*. Tübingen: Niemeyer, 19-40, 2000a.
- _____. “Beyond exchange: appraisal systems in English”. En Hunston, S. y Thompson, G. (eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse*. Oxford: Oxford University Press, 142-175, 2000b.
- Martin, J. y Rose, D. *Working with Discourse. Meaning Beyond the Clause*. London: Continuum, 2007 [2003].
- Martin, J. y White, P. *The language of evaluation: Appraisal in English*. London: Palgrave, 2005.
- Menéndez, S. M. *¿Qué es una gramática textual?* Buenos Aires: Littera, 2006.
- Poynton, C. *Address and the semiotics of social relations: a systemic-functional account of address forms and practices in Australian English*. PhD Thesis, Department of Linguistics, University of Sydney, 1990.